

opci3n

Revista de Antropologfa, Ciencias de la Comunicaci3n y de la Informaci3n, Filosoffa,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 37, agosto 2021 N°

95

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385

Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

© 2021. Universidad del Zulia

ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385

Depósito legal pp. 198402ZU45

Portada: El que casi nada dejó

Artista: Rodrigo Pirela

Medidas: 100 x 160 cm

Técnica: mixta sobre tela

Año: 2009

Percepción acerca de la violencia en el noviazgo en mujeres y hombres adolescentes de 15 años de un establecimiento educacional de la ciudad de Antofagasta, Chile

Rolando Molina Martínez¹

Universidad del Alba, Chile

rolando.molina@udalba.cl

Vicente Muñoz Griffith²

Universidad del Alba, Chile

vicente.munoz@udalba.cl

Javier Hernández González³

Universidad del Alba, Chile

jhernandez@udalba.cl

Resumen

Esta investigación, cuantitativa, descriptiva, complementa el conocimiento acerca de violencia en el noviazgo entre adolescentes. Se observó el fenómeno a la edad concreta de 15 años, la edad más temprana estudiada en sondeos del Instituto Nacional de la Juventud de Chile. Existen características de la violencia en el noviazgo de la alta prevalencia entre adolescentes, a los 15 años ya se observan dinámicas que se dan en edades más avanzadas. Develó además la dificultad que tienen los y las jóvenes para identificar como violentas situaciones y conductas y la baja gravedad que le otorgan al fenómeno.

Palabras clave: violencia, noviazgo, adolescencia, género, víctima.

Perception of dating violence in 15-year-old adolescent women and men from an educational establishment in the city of Antofagasta, Chile

Abstract

This quantitative, descriptive research complements the knowledge about dating violence among adolescents. The phenomenon was observed at the specific age of 15 years, the earliest age studied in surveys of the National Institute of Youth of Chile. There are

¹Coordinación de Investigación, Universidad del Alba, Chile.

²Departamento de Educación Universidad, Universidad del Alba. Santiago, Chile.

³Departamento de Educación Universidad, Universidad del Alba. Chillan, Chile

Recibido: 16-03-2021 • Aceptado: 16-05-2021

characteristics of dating violence with a high prevalence among adolescents. At 15 years of age, dynamics that occur in older ages are already observed. It also revealed the difficulty that young people have to identify violent situations and behaviors and the low severity that they give to the phenomenon.

Keywords: violence, courtship, adolescence, gender, victim.

Introducción

Siendo muchas las definiciones de violencia y de violencia en el noviazgo, se puede entender la violencia en el noviazgo como las conductas, actitudes y expresiones violentas que ocurren entre dos personas que se consideran pareja sin una relación marital (Close, 2015 citado en Rodríguez, Riosvelasco, & Castillo, 2018). Esta violencia se ejerce por innumerables medios entre los que predominan los verbales, físicos, sexuales, económicos, simbólicos y virtuales (Benavides, 2016), siendo los medios virtuales una relativa novedad en los estudios sobre violencia en la pareja (Quesada, Fernández-González, & Calvete, 2018) puesto que, son medios que no estaban presentes en investigaciones del siglo pasado y, al mismo tiempo se convierte en un medio de socialización normalizado entre la población infanto-juvenil chilena donde hasta un 78% de la población usuaria de internet declara tener un perfil creado en redes sociales o juegos online (Cádiz et. al citado en Del Prete & Redon, 2020).

Probablemente Makepeace, en 1981, fue el primero o al menos uno de los primeros autores que ofreció una visión no tan idílica del noviazgo como la que se solía compartir hasta estas últimas décadas (Rubio-Garay F. , López-González, Carrasco, & Amor, 2017). Desde entonces, los estudios que han tenido como objeto de estudio la violencia en las relaciones de pareja en etapa adolescente no han parado de proliferar aportando una visión diferente indicando no solo que los adolescentes son susceptibles en alto grado de ser víctimas de la violencia en la pareja, si no, también son susceptibles de convertirse en víctimas y victimarios al mismo tiempo de manera alarmante (Arias, et al., 2010; Chiodo et al., 2011; Comezana, 2006; Corral, 2009; Fernández-Fuertes & Fuertes, 2010; Giordano, et al., 2010; Leal, et al., 2011; Medeiros & Straus, 2006; O'Leary, et al. 2008; Rojas-Solís, 2011; Straus, 2006; Straus & Douglas, 2004; Straus & Gozjolko, 2007) como

se indica en la mayoría de las investigaciones y con gran énfasis en la revisión sistemática presentada por Manoella Alegría y Adriana Rodríguez (2015).

Existen diferentes categorizaciones de violencia, como por ejemplo la simbólica, física, sexual, económica, psicológica, obstétrica, etc. Si bien es importante la categorización y diferenciación por aspectos metodológicos para su comprensión y estudio, los diferentes tipos de violencia, al interior de la pareja están habitualmente interrelacionadas y además, se observan ejercidas y/o sufridas al mismo tiempo como ya se ha mencionado (Pozueco, Moreno, Blázquez y García- Baamonde, 2013; Stets y Henderson, 1991 citados en Rubio-Garay, López-González, Carrasco, & Amor, 2017). El hecho de tener la violencia tantas manifestaciones y darse en el seno de la pareja, constituye un preocupante fenómeno entre otras cosas, porque combina la atracción con el abuso de poder (Rey-Anaconda, 2013). La aparición de las redes sociales como elemento socializador hace además, que el fenómeno de la violencia en el noviazgo, a pesar de darse en la esfera personal de las personas implicadas, lo transforman en un fenómeno y problema sociocultural (Rodríguez-Domínguez, Durán, & Martínez, 2018).

Con el paso del tiempo, por los antecedentes presentados anteriormente, se observa en síntesis que la violencia en el noviazgo no solo no presenta el perfil bucólico con que se representaba esta etapa en el imaginario colectivo hasta el último cuarto del siglo XX. Por el contrario, fueron emergiendo aspectos que al unirse en una visión global del fenómeno. Resulta que en la violencia en la pareja y, más aún la vivida en la etapa adolescente y de juventud temprana, se da de manera mucho más generalizada de lo que cabía esperar probablemente por “el desconocimiento de las particularidades de la violencia de pareja entre los jóvenes y una sobrevaloración de la institución del matrimonio como contexto legal para aproximarse al fenómeno” (Valdivia-Peralta, Fonseca-Pedrero, González, & Paíno, 2019, p.14).

Como se ha anticipado anteriormente este fenómeno de violencia en el noviazgo adolescente, tiene características propias que parecen diferenciarse de los periodos de noviazgo en edad más avanzadas y en matrimonios (Nava-Reyes, Rojas-Solís, Greathouse, &

Morales, 2018) que se puede extraer fácilmente desde el análisis de la tabla 1:

Tabla 1. Prevalencia (en porcentajes) de violencia en el noviazgo por tipo, género y zona geográfica

Tipo de violencia	Cobertura de los estudios	Cometida		Sufrida	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Física	EE. UU. y Canadá	26.2	22.3	26.4	23.2
	Latinoamérica	29.9	30.5	18.2	18.9
	Europa	21.6	25.3	22.9	21.2
	Asia		41.9	41.2	
	Varios países	27.8	30.2	26.0	26.0
Psicológica	EE. UU. y Canadá	63.6	69.9	50.9	55.7
	Latinoamérica	46.8	43.5	79.9	67.3
	Europa	67.0	73.1	65.7	69.2
	Asia			49.2	46.7
	Varios países				
Sexual	EE. UU. y Canadá	12.0	3.9	10.7	12.0
	Latinoamérica	29.0	17.5		
	Europa	33.6	22.2	24.4	27.1
	Asia			44.0	44.3
	Varios países	23.6	20.1	24.1	24.1

Fuente: Valdivia-Peralta, M., Fonseca-Pedrero, E., González, L., & Paíno, M. (Julio-diciembre de 2019). Invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile: evidencia desde la investigación empírica. *PERfiles Latinoamericanos*, 27(54), 1-31

La primera de las características de la violencia adolescente en el noviazgo es su alta prevalencia (Rubio-Garay, López-González, Saúl, Sánchez, & Paniagua, 2012) (tabla 1), que parece incluso superior que en los adultos jóvenes (Fernández-Fuerte y Fuertes, 2010; Muñoz-Rivas et al., 2007 citados en Rubio-Garay, López-González, Carrasco, & Amor, 2017). Otra de las características es la bidireccionalidad, es decir la gran

prevalencia de individuos víctimas-victimarios, es decir, en una gran número de casos aquellas personas que son victimarias, son también víctimas (Espinoza & Arias, 2020). La última de las características que suele encontrarse al revisar el estado del arte es la generización del tipo de violencia, es decir, que cada género declara ser víctima y/o victimario de diferentes tipos de violencias.

Igual que en el resto del mundo y Latinoamérica, en Chile el tema ha despertado gran interés y como resultado tenemos, entre otros, los sondeos que realiza el INJUV donde se encuesta a jóvenes entre 15 y 29 años que partieron en 1994 con el Primer Informe Nacional de la Juventud. En los últimos años, los resultados de estos sondeos son, sin duda, alarmantes:



Figura 1. Porcentaje de población entre 15 y 29 años que ha sufrido situaciones de violencia en el noviazgo en 2016.

Fuente: (Instituto Nacional de la Juventud, Chile, 2017)

Observando la tabla 1 y la figura 1, destaca que contra lo que se observa habitualmente en investigaciones sobre violencia de pareja en la adultez, en la adolescencia tiene una prevalencia alarmante, igual que es alarmante el hecho de que haya menos diferencias de lo normalmente esperado entre géneros al tener como referencia los estudios de violencia de género convencionales que tienen a población adulta como población objeto.

Probablemente, que la violencia en las relaciones adolescentes haya estado tan invisibilizada se deba, además de por la visión tradicionalmente idílica que se tiene de esta etapa en general, porque los mismos adolescentes tengan poca formación en este aspecto y no sean capaces de diferenciar qué conductas son violentas y cuáles no. El abuso no percibido y no denunciado es un tema contingente y de interés. Alude a la poca toma de conciencia que existe sobre el riesgo al que se expone la persona que sufre violencia dentro de su noviazgo existiendo una contradicción observada en la declaración de los jóvenes, donde refieren ser intolerantes a todo tipo de maltrato pero son incapaces de distinguir entre indicios violentos que pueden estar presentándose en su relación de pareja (Cortés-Ayala , y otros, 2015)

En todos los antecedentes presentados hasta el momento y los sondeos del INJUV que constantemente nos arrojan datos sobre este objeto de estudio, trabajan generalmente con rangos etarios que abarcan toda la etapa adolescente. En este trabajo se propone poner el foco en las edades más jóvenes, concretamente en los adolescentes de 15 años. Pues en edades más tardías, a lo largo de los años se puede haber acumulado experiencias o rutinas que normalizan y naturalizan la violencia y en edades más tempranas pero con cierta autonomía respecto a la familia se espera encontrar información menos condicionada por el paso del tiempo.

Método

La investigación se encuadró en un paradigma cuantitativo al tratar de operacionalizar la violencia en el noviazgo en jóvenes de 15 años a través de instrumentos estandarizados. Se empleó un muestreo por juicio de expertos, puesto que, se seleccionaron dos establecimientos educacionales de la ciudad de Antofagasta buscando que presentasen perfiles socioeconómicos diferentes, a tal efecto se estudiaron las características de diversos establecimientos hasta llegar a seleccionar los dos que se consideró que podían presentar información más representativa de la población de jóvenes de 15 años de Antofagasta. El número de participantes final fue de 60 individuos, 30 por cada establecimiento de los cuales 15 se identificaron de género femenino y otras 15 de género masculino. La investigación tuvo carácter transversal por tratar de recoger datos del fenómeno observado en un momento determinado y presentó carácter descriptivo y correlacional. El carácter descriptivo vino dado de que se pretendió principalmente establecer la

prevalencia de violencia en el noviazgo entre los participantes, identificando frecuencias y, distribuciones y comparaciones por género. El carácter correlacional, se trabajó, ya que a diferencia de los informes de los sondeos del INJUV (Chile), en el análisis se trató de buscar relaciones significativas en la asociación entre tipos de violencia sufrida o cometida por género.

Instrumento

Se utilizó el cuestionario del INJUV empleado en su Sondeo N° 4: Violencia en el Pololeo de 2016. Es un cuestionario con 17 preguntas cerradas que se divide en 4 módulos. El primero módulo, corresponde a la dimensión de Percepción y Opinión de los/las jóvenes de la Violencia en el Noviazgo, que contiene ítems encaminados a conocer la gravedad que perciben los jóvenes del fenómeno, las causas a la que lo achacan y qué fenómenos perciben como asociados a la violencia en el noviazgo. El segundo módulo, corresponde a la dimensión de Denuncias y Sanciones, donde encontramos ítems encaminados a recoger información sobre qué actos se consideran denunciados y el carácter público o privado del objeto de este estudio. El tercer módulo, denominado “Percepción de violencia en el entorno”, contiene ítems acerca del conocimiento que tiene el participante de situaciones de violencia vividas por personas de su entorno. El último módulo (el 4) engloba la dimensión de situaciones de vivencia personal donde se pregunta directamente por situaciones de violencia vivenciadas por los participantes.

Resultados

En cuanto al análisis de los resultados, cabe destacar que siendo los individuos de la muestra provenientes de centros de dos titularidades diferentes, uno municipal y el otro particular subvencionado, se realizó un análisis comparativo indagatorio complementario para ver si existía alguna diferencia entre los centros y no se encontró ninguna diferencia significativa por lo que, se presentan a continuación los resultados del análisis comparativo que permite observar el objetivo general y hacer una comparación de la percepción por.

Siguiendo el orden de los diferentes módulos que contiene el instrumento, respecto al primer módulo que observa la percepción y opinión de los/as jóvenes de la violencia en el pololeo, se presentan en la tabla 1 diferenciadas por género en cómo de violentas consideraron

diferentes situaciones y la significancia de la prueba U de Mann Whitney indicando si hay diferencias significativas en la intensidad con la que perciben cada afirmación propuesta y el total de agrupar todas las afirmaciones si se le asignasen puntajes a cada opción de respuesta.

Tabla 2. Diferencias en percepción de nivel de violencia de diferentes situaciones, frecuencias y significancia de las diferencias

¿Cómo de violentas consideras estas acciones en una pareja?	Mujeres				Hombres				Sig.
	Nada	Algo	Poco	Mucho	Nada	Algo	Poco	Mucho	
Insultos o gritos	3,3%	6,7%	40,0%	50,0%	0,0%	10,0%	46,7%	40,0%	0,440
Realizar amenazas o chantaje emocional	0,0%	6,7%	20,0%	70,0%	6,7%	23,3%	20,0%	50,0%	0,073
Empujarse o tirarse cosas cuando se discute	3,3%	0,0%	10,0%	86,7%	3,3%	3,3%	26,7%	66,7%	0,076
Darse golpes	3,3%	0,0%	0,0%	96,7%	0,0%	3,3%	3,3%	93,3%	0,584
Revisar teléfono celular o redes sociales sin consentimiento	13,3%	26,7%	50,0%	10,0%	16,7%	36,7%	16,7%	30,0%	0,975
Prohibir acciones en el uso del celular o redes sociales	13,3%	10,0%	36,7%	40,0%	6,7%	36,7%	23,3%	33,3%	0,369
Total de la intensidad de violencia percibida de las acciones descritas	Rango promedio mujeres			34,02	Rango promedio hombres			26,98	0,116

Observando la tabla 2, destaca en primer lugar el hecho de que a pesar de presentar las afirmaciones de este ítem situaciones donde se describen diferentes tipos de violencia, algunos participantes las identificaron en varias ocasiones como nada violentas. El mayor consenso entre hombres y mujeres se encontró en la acción de “darse golpes” identificándola como muy violenta. Por el contrario, las mujeres identificaron llamativamente el hecho de “revisar el celular o redes sociales sin consentimiento” como una acción menos violenta que los hombres. Observando la significancia, las diferencias que destacan entre hombres y mujeres se encontraron en las acciones de “realizar amenazas o chantaje emocional” y “empujarse o tirarse cosas cuando se discute” donde las mujeres lo percibieron como acciones notablemente más violentas. Ambos géneros identificaron como las acciones menos

violentas las referidas al control de la pareja sobre utilización y supervisión sin consentimiento de celulares y redes sociales. Igualmente, cabe destacar que el hecho de insultarse o gritarse no superó el 50% de respuestas identificándolo como muy violento. Por último, en el total de respuestas agregadas se observa que las mujeres claramente perciben generalmente como más violentas las acciones descritas que los hombres.

En la tabla 3, se presentan las respuestas relativas a cómo de aceptable consideran los jóvenes diferentes situaciones que pueden darse en una relación de pareja. Se presenta las frecuencias diferenciadas por género y la significancia de las diferencias en cuán de aceptables consideran las situaciones.

Tabla 3. Nivel de aceptación de acciones en la pareja. Frecuencias y significancia de las diferencias

¿Qué tan aceptables son las siguientes acciones en una relación de pareja?	Mujeres			Hombres			Sig.
	Nada	Algo	Bastante	Nada	Algo	Bastante	
Burlarse de la pareja	53,3%	46,7%	0,0%	53,3%	43,3%	3,3%	0,91
Ignorar opiniones de la pareja	86,7%	13,3%	0,0%	70,0%	20,0%	10,0%	0,10
Hacer bromas con amigos sobre relaciones íntimas con pareja	90,0%	6,7%	3,3%	70,0%	13,3%	16,7%	0,05*
Presionar para tener relaciones sexuales	100%	0,0%	0,0%	83,3%	10,0%	6,7%	0,02*
No respetar hábitos y costumbres	50,0%	46,7%	3,3%	43,3%	50,0%	6,7%	0,54
Que uno de la pareja cambie hábitos para evitar peleas	23,3%	26,7%	50,0%	13,3%	36,7%	50,0%	0,72
Unos días mostrar amor y otros ignorar	70,0%	30,0%	0,0%	36,7%	56,7%	6,7%	0,007*
Controlar horarios lugares donde va la pareja	90,0%	10,0%	0,0%	80,0%	20,0%	0,0%	0,28
Alejarse de relaciones sociales y/o familiares para evitar que la pareja se moleste	96,7%	3,3%	0,0%	86,7%	10,0%	3,3%	0,16
Revisar celular de pareja a escondidas	66,7%	33,3%	0,0%	76,7%	23,3%	0,0%	0,39
Dar contraseñas del mail o Facebook	70,0%	20,0%	10,0%	43,3%	43,3%	13,3%	0,06
Total del nivel de aceptación de las acciones descritas	Rango promedio		25,47	Rango promedio		35,53	0,02*

Se marca con () las asociaciones significativas*

En cuanto al nivel de aceptación de diferentes acciones al interior de la pareja, destaca nuevamente que los hombres consideraron generalmente más aceptables acciones de carácter violento que las mujeres. La única acción que consideraron más aceptable las mujeres que los hombres fue la referida a revisar el celular de la pareja. Por el contrario, se encontraron diferencias significativas en cuán aceptable consideraron las acciones de “hacer bromas con amigos sobre relaciones íntimas con la pareja”, “presionar para tener relaciones sexuales”, unos días mostrar amor y otros ignorar” y en el total de aceptación de las acciones descritas. En todos los casos los hombres percibieron como más aceptable esas situaciones de violencia.

En la tabla 4, se presentan las respuestas sobre qué medios y en qué medida fomentan o promueven la violencia en la pareja.

Tabla 4. Identificación de medios que fomentan la violencia. Frecuencias y significancia

Los siguientes medios fomentan o promueven la violencia en la pareja	Mujeres			Hombres			Sig.
	De acuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	en desacuerdo	De acuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	en desacuerdo	
Televisión	43,3%	33,3%	23,3%	26,7%	46,7%	26,7%	0,30
Radio	20,0%	36,7%	40,0%	10,0%	50,0%	40,0%	0,90
Medios escritos en papel	36,7%	43,3%	20,0%	10,0%	46,7%	43,3%	0,009*
Medios escritos online	60,0%	26,7%	13,3%	33,3%	50,0%	16,7%	0,08
Redes Sociales	66,7%	13,3%	20,0%	50,0%	36,7%	13,3%	0,40
El cine	26,7%	30,0%	43,3%	3,3%	56,7%	40,0%	0,43
Total nivel de fomento de violencia por los medios descritos	Rango promedio		26,47	Rango promedio		34,53	0,71

Se marca con () las asociaciones significativas*

Observando la tabla, destaca una diferencia significativa al identificar las mujeres al contrario de los hombres los medios escritos en papel como medios que promueven o fomentan la violencia en la pareja. De la misma manera, destaca que de nuevo son las mujeres quien tiene la mayor tendencia a identificar elementos referidos a la violencia en la pareja. Igualmente, es llamativo ver que la mayoría de respuestas se ubica en un nivel neutral. No obstante, sí cabe destacar que ambos géneros identificaron como mayor fomentador de violencia en la pareja son las redes sociales.

En la tabla 5, se presentan afirmaciones que habitualmente reproducen los jóvenes y las respuestas en función de cuánto están en desacuerdo o de acuerdo los participantes con tales afirmaciones.

Tabla 5. Nivel de conformidad con afirmaciones habituales de jóvenes. Frecuencias y significancia

¿Qué tan de acuerdo estás con....?	Mujeres			Hombres			Sig.
	De acuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	en desacuerdo	De acuerdo	ni de acuerdo ni en desacuerdo	en desacuerdo	
La violencia en las relaciones de pareja es más común entre jóvenes de su edad que en las parejas más adultas	30,0%	53,3%	16,7%	26,7%	36,7%	36,7%	0,23
En algunas ocasiones, las mujeres tienen actitudes que justifican que reciba actos de violencia por parte de su pareja	16,7%	20,0%	63,3%	16,7%	23,3%	60,0%	0,83
La violencia en las relaciones de pareja es más común en familias de menos recursos	13,3%	20,0%	66,7%	6,7%	43,3%	50,0%	0,35
En relaciones de pareja a veces es mejor ceder, para evitar peleas mayores	36,7%	26,7%	36,7%	36,7%	36,7%	26,7%	0,65
Toda persona que realiza actos de violencia sufre algún tipo de enfermedad psicológica	50,0%	36,7%	13,3%	30,0%	36,7%	33,3%	0,049*
La violencia en las relaciones de pareja es más común entre personas de menor nivel educativo que en personas de mayor nivel educativo	20,0%	46,7%	33,3%	40,0%	30,0%	30,0%	0,26
Si una persona ve episodios de violencia entre sus padres, es muy probable que sea violento en sus relaciones de pareja	56,7%	30,0%	13,3%	36,7%	40,0%	23,3%	0,12
Total nivel de conformidad con las afirmaciones descritas	Rango promedio		30,72	Rango promedio		30,23	0,92

Se marca con () las asociaciones significativas*

De las respuestas recogidas, destaca la diferencia significativa que se encontró en cuanto a la visión que tienen los jóvenes sobre que las personas que ejercen violencia, lo hacen por tener algún tipo de enfermedad psicológica. Ante esta afirmación los hombres presentaron mayor tendencia a declararse de acuerdo con la afirmación que las mujeres.

La tabla 6 condensa los resultados sobre factores incidentes en que exista violencia en el noviazgo, ante ambas preguntas de las tablas, se solicitó a los encuestados que marcasen como máximo dos respuestas en cada una de ellas.

Tabla 6. Frecuencias de otros factores incidentes en la violencia en el noviazgo

¿Qué dos causas consideras que inciden más en que haya violencia en la pareja?	¿Qué dos programas de televisión incitan más a la violencia en la pareja?				
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	
Alcohol y Drogas	9	14	Incitan las noticias	5	7
Infidelidad	15	11	Las teleseries	15	15
Problemas Económicos	0	1	Los programas de reportajes	0	2
Celos	19	15	Los dibujos animados	0	0
Historia de Violencia Intrafamiliar	4	2	Los programas juveniles	6	3
Problemas Psicológicos	3	4	Los programas de entretención y farándula	10	6
Machismo Sociedad Chilena	7	4	No incita ninguno	2	2

No se encontró ninguna asociación significativa entre las elecciones de los participantes y su género según la prueba de Chi-cuadrado

En cuanto a factores incidentes, las mujeres identificaron como uno de los principales incidentes en la violencia en la pareja la infidelidad; en cambio, los hombres indicaron que es el alcohol y las drogas. Destacó que ambos géneros coinciden en identificar mayoritariamente los celos como factor incidente. En cuanto a los productos televisivos, las mujeres identifican en segundo lugar los programas de farándula y entretención y, de nuevo coinciden ambos géneros en aquello que consideran mayoritariamente incidentes, las teleseries.

El segundo módulo del cuestionario, preguntaba sobre denuncias y sanciones. En la tabla 7, se recogen las respuestas sobre qué situaciones son denunciables y los motivos que hacen que en ocasiones no se denuncie por parte de las personas afectadas. Se presentan las frecuencias

y la significancia de la prueba de chi-cuadrado para identificar asociaciones entre las respuestas y el género de los participantes.

Tabla 7. Actitudes denunciables y motivos por los que no se denuncian.
Frecuencias y significancia.

	Mujeres		Hombres		Sig.
	Si	No	Si	No	
¿Las siguientes actitudes violentas son para que el/la afectado/a realice denuncia en Carabineros?					
Insultos o gritos	46,7%	53,3%	50,0%	50,0%	0,796
Realizar y/o recibir amenazas	100,0%	0,0%	86,7%	13,3%	0,038*
Empujarse o tirarse cosas cuando se discute	90,0%	10,0%	73,3%	26,7%	0,095
Darse golpes	100,0%	0,0%	100,0%	0,0%	/
¿Qué dos motivos son los que en mayor medida hacen que una persona no denuncie o no pida ayuda?					
Por miedo	86,7%	13,3%	86,7%	13,3%	1,000
Por vergüenza	10,0%	90,0%	23,3%	76,7%	0,166
Por falta de dinero	3,3%	96,7%	0,0%	100,0%	0,313
Por los hijos	33,3%	66,7%	20,0%	80,0%	0,243
Por el lazo emocional con la persona agresora	16,7%	83,3%	30,0%	70,0%	0,222
Por dependencia económica	3,3%	96,7%	0,0%	100,0%	0,313
Por considerar que lo que pasó no es grave	20,0%	80,0%	10,0%	90,0%	0,278

Se marca con () las asociaciones significativas*

En cuanto a las actitudes que se consideran denunciables, tanto hombres como mujeres se dividen casi al 50% entre quienes consideran denunciables los insultos, gritos y quiénes no. Se observó diferencia significativa en cuanto a recibir o realizar amenazas donde la totalidad de las mujeres lo consideraron denunciable, pero, un 13,3% de los hombres no lo consideró denunciable. Igualmente, observando las frecuencias en cuanto a empujarse o tirarse cosas cuando se discute, cabe destacar que

mientras el 90% de las mujeres lo consideró denunciabile, solo el 73,3% de los hombres lo consideró de la misma manera. Ambos géneros coinciden en todos los casos en que los golpes sí son denunciabiles.

Sobre los motivos que pueden hacer que una víctima no denuncie, ambos sexos identifican mayoritariamente el miedo y los hijos. Y por otra parte, señalan como menos determinantes los motivos económicos.

La tabla 8 muestra las respuestas a dos preguntas. Una dirigida a la situación de una víctima tras la denuncia y el aspecto privado o social de la violencia en la pareja. Se presentan frecuencias y significancia de la prueba de chi-cuadrado.

Tabla 8. Percepción de situación tras denuncia y tipo de problema. Frecuencias y significancia

	Mujeres			Hombres			Sig.
	Sí	No	No sabe	Sí	No	No sabe	
Cuando una persona deja constancia en Carabineros, ¿piensas que queda protegida?	6,7%	56,7%	36,7%	36,7%	40,0%	23,3%	0,018*
	Es un problema social	Es un problema privado	No sabe	Es un problema social	Es un problema privado	No sabe	Sig.
La violencia que se da en las parejas es...	56,7%	33,3%	10%	33,3%	43,3%	23,3%	0,15

Se marca con () las asociaciones significativas*

Llama la atención de la información emergida en la tabla 8, la percepción de los jóvenes sobre cómo de protegida queda una persona tras dejar constancia de haber sufrido una situación de violencia en el noviazgo. Destacan dos situaciones, la primera es que solo el 6,7% de las mujeres indicó que perciben que sí queda protegida, siendo que más de la mitad indicaron que piensan que no queda protegida y, un 36,7% no supo posicionarse. Es decir, más de un 93,3% no tuvo la seguridad de que dejar constancia en Carabineros suponga protección para la víctima. La

segunda situación llamativa es que los hombres igualmente indicaron mayoritariamente no piensan que quede protegida pero las respuestas están mucho más repartidas entre las diferentes opciones. Esta diferencia resultó ser significativa en el análisis de la significancia de chi-cuadrado ($p=0,018$).

De la misma manera, destaca la diferencia a la hora de identificar el problema de violencia en la pareja como un problema de carácter social o privado. La respuesta mayoritaria entre las mujeres fue considerarlo un problema social y, los hombres lo consideraron mayoritariamente un problema privado. Otra gran diferencia observada es la mayor claridad que presentaron las mujeres al identificar el problema, siendo que un 23,3% de los hombres indicaron no saber cómo categorizar el problema.

El tercer módulo del cuestionario, iba dirigido a develar situaciones de violencia vividas en el entorno de los participantes del estudio. En la tabla 9, se presentan las respuestas a la pregunta de si conocen a alguien en su entorno que haya sido victimizado.

Tabla 9. Conocimiento de victimización en el entorno. Frecuencias y significancia

	Mujer			Hombre			Sig.
	Sí	No	No sabe	Sí	No	No sabe	
¿Conoces a alguna persona de tu entorno de conocidos que haya vivido alguna situación de violencia al interior de su relación de pareja?	63.3%	33.3%	3.3%	30%	50%	20%	0,017*

Se marca con () las asociaciones significativas*

Los resultados de la tabla 8 muestran de nuevo la diferencia de género en cuanto a la percepción y, en este caso la proximidad que tienen hombres y mujeres respecto a situaciones de violencia. Por una parte, es llamativo que más del doble de mujeres (63,3%) que de hombres (30%), indicó conocer casos de violencia en la pareja. A esto se suma que el 3,3% de las mujeres dijo no saber, pero entre los hombres el 20% escogió esta opción, mostrando una gran diferencia en cuanto a saber o no, si existen estas situaciones. Las diferencias observadas resultaron significativas ($p=0,017$) para la prueba de asociación de chi-cuadrado.

En la tabla 10 se presentan las frecuencias comparadas por género sobre el conocimiento de situaciones de violencia en la pareja en el entorno cercano y la significancia de la prueba de chi-cuadrado. Se presentan las frecuencias de las respuestas de quienes contestaron (véase tabla 8) conocer situaciones de violencia.

Tabla 10. Conocimiento de diferentes situaciones de violencia en el entorno. Frecuencias y significancia

¿Has sabido, escuchado o visto en tu entorno cercano...?	Mujeres		Hombres		Sig.
	Si	No	Si	No	
Insultos o gritos	94.7%	5.3%	88.9%	11.1%	0,48
Realizar o recibir amenazas	63.2%	36.8%	22.2%	77.8%	0,014*
Empujarse o tirarse cosas cuando se discute	68.4%	31.6%	44.4%	55.6%	0,127
Darse golpes	63.2%	36.8%	66.7%	33.3%	0,548

Se marca con () las asociaciones significativas*

Las respuestas que ofrecieron los participantes reveló de nuevo la diferencia entre géneros en cuanto a proximidad con situaciones de violencia. Las mujeres declararon en casi todos los casos, conocer diferentes situaciones de violencia. En ambos géneros destacó por encima de otras situaciones los insultos y gritos. Destaca que respecto a todas las situaciones descritas más de la mitad de las mujeres declararon conocer de su existencia en el entorno cercano al contrario que los hombres que solo en el caso de darse golpes superó el 50%. En cuanto a diferencias significativas, se encontraron en cuanto a realizar o recibir amenazas donde $p=0,014$.

En el último módulo del cuestionario (cuarto), se preguntó a los participantes por las situaciones directamente vividas en primera persona. En la tabla 11 se presentan los resultados de la distribución por género respecto a si les ha ocurrido o no, junto con la significancia de la prueba de chi-cuadrado.

Tabla 11. Vivencia en primera persona de diferentes situaciones de violencia. Frecuencias y significancia.

	Mujeres		Hombres		sig.
	Sí le ha pasado	No le ha pasado	Sí le ha pasado	No le ha pasado	
Que tu pareja haya ignorado tus opiniones más de una vez	20,0%	60,0%	30,0%	53,3%	0,667
Que tu pareja haya controlado los horarios y lugares donde tú vas	13,3%	66,7%	16,7%	56,7%	0,726
Te has alejado de amigos, familiares y compañeros de estudio o trabajo para evitar que tu pareja se moleste	30,0%	56,7%	26,7%	60,0%	0,957
Has revisado el celular o el Facebook de tu pareja a escondidas	16,7%	60,0%	6,7%	73,3%	0,414
Tu pareja se ha burlado de ti más de una vez en público	20,0%	60,0%	13,3%	60,0%	0,710
Tu pareja ha opinado negativamente sobre tu apariencia o forma de vestir	20,0%	60,0%	16,7%	70,0%	0,697
Tu pareja ha sentido celos de tus amigos o amigas y han discutido por ello	63,3%	26,7%	50,0%	33,3%	0,076
Para solucionar las cosas, tu pareja te ha llevado regalos después de una pelea o una discusión	23,3%	56,7%	23,3%	53,3%	0,948
Pelea o discute por su comportamiento en Facebook (comentarios o amigos agregados)	16,7%	63,3%	23,3%	53,3%	0,382

Nota: Los casos faltantes hasta completar el 100% corresponden a respuestas donde los participantes marcaron la opción “no aplica”.

Las respuestas contenidas en la tabla 10 evidencian de manera general la alta presencia de conductas violentas en las relaciones de pareja adolescentes. En cuanto a las diferencias de género, se observa que en 6 de las conductas se observa que son las mujeres quienes más viven esas conductas violentas dentro de su relación de pareja. Por otra parte, los hombres muestran ser más afectados por 3 de las conductas y; en una de las conductas ambos géneros presentan la misma prevalencia. Destaca la diferencia en la conducta relativa a las discusiones generadas por celos de la pareja por los amigos y amigas, donde se observa una diferencia significativa donde las mujeres refieren mayor victimización respecto a esa conducta dentro de la pareja.

Conclusiones

De la misma manera que hace tiempo las investigaciones han develado que la etapa del noviazgo adolescente no es tan idílica como tradicionalmente se percibía (Alegría & Rodríguez, 2015), los resultados de esta investigación confirmaron que efectivamente es una etapa donde la violencia está alarmantemente presente (Rubio-Garay F. , López-González, Carrasco, & Amor, 2017) y en ocasiones, normalizada. De la misma manera, se entiende generalmente que con el paso del tiempo se acumulan experiencias de exposición o ejercicio de violencia, por lo que, a edades más tempranas cabría esperar que hubiese menor exposición que a edades posteriores, pero, esta investigación se enfocó en jóvenes de 15 años y los resultados son en cuanto a dinámica, coincidentes con los de la mayoría de estudios que analizaron el fenómeno en rangos etarios más amplios.

Uno de los hallazgos más llamativos fue observar que ante la presentación de conductas violentas en el cuestionario, en muchas ocasiones, los participantes indicaron que las consideraban entre poco y nada violentas donde las percibidas como menos violentas por los participantes eran las conductas violentas asociadas a las relaciones sociales donde solamente un 10% de las mujeres percibieron como muy violento revisar el celular o redes sociales sin consentimiento y un 13,3% indicó que lo consideraba nada violento. En el resto de conductas, en todos los casos es mayor el porcentaje de mujeres que las identifican como muy violentas que el de los hombres que las identifican de la misma manera. Asignando puntajes a las opciones de respuesta tratando de acumular la intensidad de la violencia de las conductas descritas, las

mujeres mostraron un puntaje total promedio de 34,02 y los hombres de 26,98. En conclusión, respecto a la intensidad de violencia percibida, las mujeres tienden a identificar como más violentas las acciones presentadas que los hombres, excepto en cuanto a las conductas orientadas hacia el control de las relaciones sociales donde llama la atención la baja intensidad que indicaron percibir las mujeres. No obstante, en una visión general, probablemente lo más llamativo (y alarmante) fue observar que tanto hombres como mujeres identificaron como muy violento el hecho de “darse golpes” pero, en las otras conductas se observó una preocupante baja percepción de la violencia contenida en las acciones descritas, las cuales, cabe destacar, eran todas conductas que contenían algún tipo de violencia.

En el mismo sentido, en cuanto a lo “aceptable” que les parece a los jóvenes, diferentes acciones, a los hombres les parece más aceptable todos los tipos de violencia. Siendo, además, significativas las diferencias entre hombres y mujeres en “hacer bromas con amigos sobre relaciones íntimas con la pareja”, “que uno cambie hábitos para evitar peleas” y, “presionar para tener relaciones sexuales”. Viéndose en este último caso que en la violencia sexual se dan las mayores diferencias puesto que todas las mujeres lo consideran “nada aceptable” y en cambio un 16,7% de los hombres lo consideró “algo aceptable” o “bastante aceptable”. Por lo que, se concluye que los hombres indicaron ser más aceptables en las conductas violentas que las mujeres. No obstante, la conclusión general es que, a parte de las diferencias de género, los jóvenes tienden a mostrar tendencia a aceptar la violencia en las relaciones de noviazgo.

Otra de las conclusiones destacadas es que los hombres, a diferencia de las mujeres, parecieron asociar ser victimario en acciones violentas con padecer “algún tipo de enfermedad psicológica”.

En cuanto a las acciones que debiesen ser denunciadas, de nuevo las mujeres observaron en mayor proporción acciones denunciabiles que los hombres. En cuanto a violencia física las puntuaciones fueron iguales, pero, se observaron diferencias significativas en cuanto a amenazas, donde el 100% de las mujeres lo consideró denunciabile pero no lo consideró igual los hombres. Confirmándose que los hombres mostraron tendencia a dar gravedad a otros tipos de violencia más allá de la violencia física. No obstante, parece claro que ambos géneros identifican el miedo en la víctima como el factor que determina que no se realicen denuncias tras sufrir violencia en la pareja. También se percibe diferente en función del género el ámbito que abarca la violencia, siendo que los hombres la

identificaron como un problema de ámbito privado y las mujeres de ámbito social. Una de las diferencias más evidentes, además de significativas, de este estudio, fue observar que casi ninguna mujer considera que queda protegida quien denuncia violencia en la pareja. En cambio, más de un tercio de los hombres considera que sí.

Otra gran diferencia en cuanto a los géneros observada, fue la que se puede concluir al observar los datos de la tabla 9, en cuanto al conocimiento de violencia vivida en personas conocidas. Habiendo diferencia significativa entre hombre y mujeres, destaca que el doble de mujeres refirió conocer situaciones de violencia sufrida por personas de su entorno frente al porcentaje de hombres. Igual de llamativo fue observar que casi todas las mujeres contestaron sí o no pero, un 20% de hombres indicó “no sabe”, lo que puede llevar a la conclusión de que por los datos analizados hasta aquí, puede deberse por una parte, a que los hombres no son concedores porque no lo visualizan al no ser capaces de identificar estas situaciones y además, al considerarlo un asunto de ámbito privado es fácil concluir que no es un asunto que traten en sus relaciones sociales en la misma medida que las mujeres.

En cuanto a la vivencia de situaciones violentas en sus relaciones referidas a sus relaciones sociales, se evidenció igualmente una alta prevalencia en ambos géneros, donde destacan los celos como motivo más habitual de conflictos.

En definitiva, esta investigación sirvió para observar que la presencia de violencia en relaciones de noviazgo en edades jóvenes dentro de la adolescencia, se corresponde con las mismas dinámicas que a edades más avanzadas. Por lo que, se confirma que no hay que infravalorar la juventud a la hora de analizar la exposición a violencia en el noviazgo. Igualmente se confirma que ambos géneros parecen ser potencialmente víctimas y victimarios. Si bien podría encontrarse en aspectos individuales como la impulsividad, inexperiencia, etc., esto no puede distraer lo alarmante de la normalización de la violencia por la poca capacidad que tienen los jóvenes para identificar violencia en sus relaciones de noviazgo.

En cuanto a las diferencias de género, se han encontrado diferencias significativas entre hombres y mujeres que, podrían ser mayores si se acepta la premisa de que al no ser especialmente grande el tamaño muestral, podría haber más diferencias significativas no identificadas por tratarse de falsos negativos. También es preocupante el

gran número de casos de violencia en la pareja que en su entorno conocen los jóvenes, lo que podría llevar también a restar importancia por la posible familiarización del fenómeno. En cuanto a percepciones, siendo el género femenino el que en todas las edades se presenta siempre como el más y más gravemente victimizado, es también alarmante que las mujeres consideran que quienes denuncian a las instituciones ser víctimas quedan desprotegidas, lo que debe considerarse como un aspecto realmente preocupante por dificultar por lo tanto que las posibles víctimas busquen ayuda al ser victimizadas.

Referencias bibliográficas

- ALEGRÍA, M., & RODRÍGUEZ, A. (2015). "Violencia en el noviazgo: perpetuación, victimización y violencia mutua. Una revisión". **Actualidades en Psicología**, 29(118), s/p.
- BENAVIDES, J. (2016). "Violencia en el Noviazgo: Diferencias de Género". **Informes Psicológicos**, 16(2), 27-36.
- CORTÉS-AYALA, L., FLORES, M., BRINGAS, C., RODRÍGUEZ-FRANCO, L., LÓPEZ-CEPERO, J., & RODRÍGUEZ, F. D. (2015). "Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios". **Terapia Psicológica**, 33(1), 5-12.
- DEL PRETE, A., & REDON, S. (2020). "Las redes sociales on-line: Espacios de socialización y definición de identidad". **Psicoperspectivas**, 19(1), 86-96.
- ESPINOZA, S., & ARIAS, A. (2020). "Violencia de pareja en estudiantes secundarios de Osorno", Chile. **Opción**, 36(93), 300-314.
- INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD, Chile. (2017 de 2017 de 2017). www.injuv.gob.cl. Recuperado el diciembre de 2019, de http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Sondeo_Violencia_en_el_pololeo.pdf
- INJUV. (Febrero de 2017). www.injuv.gob.cl. Recuperado el 7 de Mayo de 2017, de injuv: <http://www.injuv.gob.cl/portal/noticias/un-51-de-los-jovenes-senala-conocer-a-victimas-de-violencia-en-el-pololeo/>
- NAVA-REYES, M., ROJAS-SOLÍS, J., GREATHOUSE, L., & MORALES, L. (2018). "Gender roles, sexism and myths of romantic love in Mexican adolescents". **The Interamerican Journal of Psychology**, 52(1), 102-111.

- QUESADA, S., FERNÁNDEZ-GONZÁLEZ, L., & CALVETE, E. (2018). "El sexteo (sexting) en la adolescencia: frecuencia y asociación con la victimización de ciberacoso y violencia en el noviazgo". **Behavioral Psychology / Psicología Conductual**, 26(2), 225-242.
- REY-ANACONA, C. (2013). "Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes". **Terapia psicológica**, 31(2), 143-154.
- RODRÍGUEZ, R., RIOSVELASCO, L., & CASTILLO, N. (2018). "Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios". **Escrito de Psicología**, 1-9.
- RODRÍGUEZ-DOMÍNGUEZ, C., DURÁN, M., & MARTÍNEZ, R. (2018). "Ciberagresiones en el noviazgo adolescente y su relación con la violencia psicológica, el sexismo y los celos". **Health and Addictions**, 18(1), 17-27.
- RUBIO-GARAY, F., LÓPEZ-GONZÁLEZ, M., CARRASCO, M., & AMOR, P. (2017). "Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática". **Papeles del Psicólogo / Psychologist Papers**, 38 2), 135-147.
- RUBIO-GARAY, F., LÓPEZ-GONZÁLEZ, M., SAÚL, L., SÁNCHEZ, Á., & PANIAGUA, E. (2012). "Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes". **Acción Psicológica**, 9(1), 61-70.
- VALDIVIA-PERALTA, M.; FONSECA-PEDRERO, E.; GONZÁLEZ, L., & PAÍNO, M. (2019). "Invisibilización de la violencia en el noviazgo en Chile: evidencia desde la investigación empírica". **PERfiles Latinoamericanos**, 27(54), 1-31.



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 37, N° 95 (2021)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia. Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve